



ELIJA LA VIDA

El 22 de enero es el Día de la Santidad de la Vida Humana, el 48º aniversario de la decisión Roe v. Wade de la Corte Suprema. Desde 1972, se estima que se han abortado 62,502,904 bebés. En su último mensaje a los israelitas, Moisés reiteró la importancia de seguir y obedecer a Dios. Concluyó poniendo ante Israel una clara elección entre la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Nosotros también tenemos esa opción ante nosotros (Deuteronomio 30:19). Cuando elegimos la muerte en lugar de la vida, recibimos maldiciones en lugar de bendiciones.

Bendiciones perdidas

Muchos niños son abortados simplemente porque no son deseados. Quizás otros sean abortados debido a una alta probabilidad de defectos de nacimiento, lo que dificulta su atención. En algunos casos, la idea de tener un hijo puede ser una carga abrumadora. Pero incluso en las circunstancias más difíciles, una vida que se pierde deja un vacío. De 62,502,904 niños abortados, ¿cuántos habrían crecido para convertirse en constructores de viviendas, médicos, enfermeras, agentes del orden, maestros, pastores, científicos o las muchas otras ocupaciones que necesitamos hoy? Nunca sabremos cómo nuestra nación habría sido bendecida por estas personas, pero podemos ver cómo hemos sido maldecidos porque no están con nosotros.

Maldiciones

Hoy en día, Estados Unidos no tiene una suficiente densidad de población para proveer servicios adecuados a la población que envejece. Estamos experimentando un "tsunami plateado". En los próximos años, se estima que el número

NAFWB

de personas con demencia se triplicará, requiriendo cuidados costosos. Esto será cada vez más difícil de mantener. Al mismo tiempo, estamos experimentando una escasez de médicos y enfermeras. También tenemos escasez de maestros y ministros, incluso en nuestra propia denominación. Estas “maldiciones” no se reconocen de inmediato porque avanzan sigilosamente. Pero están comenzando a salir a la superficie. Para conocer más formas en las que nos ha impactado, consulte el podcast del Dr. Paul Harrison titulado Untold Consequences.

¿Qué podemos hacer? Los escritores del Antiguo Testamento pueden ayudarnos. Hace mucho tiempo, Isaías desafió a Judá a razonar juntos y a arrepentirse del pecado (Isaías 1: 18-20).

Arrepentirse

Nosotros también podemos apartarnos de nuestro pecado y arrepentirnos. Todos somos culpables de alguna manera. Si bien es posible que no aprobemos el aborto, tal vez tengamos una actitud incorrecta hacia una madre soltera que ha contribuido a cubrir un pecado con otro, como David después de su pecado con Betsabé (2 Samuel 11). Tal vez sea una falta de voluntad para ayudar a una madre soltera a llevar la carga de varios hijos porque eligió no abortar, o una renuencia a salir de nuestra comodidad para ministrar pacientemente a aquellos con necesidades especiales. Oremos todos como Daniel: “Hemos pecado y cometido iniquidad, hemos obrado mal y nos hemos rebelado” (Daniel 9: 5a, 15b).

La santidad de la vida humana es mucho más que votar de una manera particular. Es más que un problema nacional; debe abordarse individualmente. ¿Pero cómo? Debemos enfocarnos en las personas y los niños que ya tenemos.

Enseñar

¿Podría ser que nuestra actitud sobre la vida esté contribuyendo a la tasa de mortalidad entre la población anciana en los Estados Unidos durante la pandemia de COVID-19? Algunos han señalado que el aislamiento de la cuarentena ha tenido un profundo impacto negativo en los ancianos. Debido a que nuestra actitud sobre la vida ha cambiado, nos resulta difícil entender cuán profundo es el dolor cuando se separa una pareja que hizo un voto hace más de 60 años de estar juntos, cuidándose el uno al otro hasta la muerte. La falta de respeto por la vida nos ha impactado de formas que probablemente no comprendamos.

Es peligroso dejar la educación de los niños al mundo que nos rodea. Esto está llevando a algunas creencias extravagantes, como que los bebés son realmente algo malo debido al daño que causan al medio ambiente. Considere que un niño en el invierno hoy puede ser responsable de su cuidado mañana (o dentro de algunas décadas). Debemos enseñarles con la diligencia descrita en Tito 2, donde los mayores entrenan a los más jóvenes.

Podemos comenzar enseñándoles lo que significa que cada persona sea portadora de la imagen de Dios (Génesis 1: 26-28; 5: 1-3; 9: 6) y que toda vida es valiosa (Salmo 139: 13- 18). Podemos enseñarles cómo se siente Dios cuando no se valora la vida (Mateo 18: 6) y que Él espera que ministremos a cada persona, desde el menor hasta el mayor (Mateo 25:40, 45)

Ministrar

Cuando miramos a nuestro alrededor, vemos que muchos eligen activamente la vida. Algunos han optado por acoger a un niño. Otros ayudan a los centros de crisis de embarazo. Hemos visto apoyo para hogares de niños, ministerios para

niños con necesidades especiales y ancianos en la comunidad. Aún otros, protestan contra la gente sobre los males del aborto. Aunque esta no es una lista exhaustiva, use las siguientes ideas para ayudarlo a usted, su familia y su iglesia a elegir la vida.

Invierta en los niños. Durante años, Randall House ha defendido la importancia de invertir en los niños con su énfasis en D6 (Deuteronomio 6). Podemos tomar ese manto para cambiar el rumbo de la visión de la vida de la cultura. Vea el podcast Better Together con el presidente de Awana Matt Markins sobre la inversión en los niños (Matt Markins - Invest in Children).

- + **Enfóquese en nuestros ministerios que brindan apoyo a niños con problemas**, como Free Will Baptist Family Ministries (<https://www.fwbfm.com>), Alabama Children's Home (<https://fwbhome.org>), Harvest Free Will Baptist Childcare Ministries (<https://harvestccm.org/index.html>) y muchos otros.
- + **Atención a niños con necesidades especiales.** Alrededor de 17,1 millones de niños tienen un trastorno de salud mental diagnosticable. Esta es una oportunidad vital para la iglesia. Vea el podcast de Amos Dillard sobre el ministerio de niños y familias con necesidades especiales.
- + **Atención a los ancianos.** Esta es la próxima batalla por el valor de la vida humana. Los cristianos tienen la oportunidad de ministrar a los confinados y aquellos que enfrentan condiciones cada vez más debilitantes. Encuentre grandes ideas en el podcast de Mary Anne Ogles-by-Sutherly sobre el cuidado de adultos mayores.
- + **Finalmente, ministre a aquellos que han tenido o han fomentado el aborto.** Necesitan nuestro cuidado y misericordia, al igual que David necesitaba el ministerio de Natán (2 Samuel 12-13). Esperamos que esto resulte en muchas oraciones como la del Salmo 51.

Los animo a que consulten el podcast de Jim McComas, director ejecutivo de Free Will Baptist Family Ministries, llamado Changing Our Tone, Not Our Tune.

Dejemos nuestra maldad (Ezequiel 33:11) y obedezcamos a Dios. Unámonos, escogiendo la vida para que podamos recibir las bendiciones que Dios ha planeado para nosotros.

Visite www.nafwb.org para obtener una lista de referencias a los datos estadísticos utilizados en este recurso.

NAFWB

Descargue recursos adicionales: nafwb.org